

RECENSIONES

ESPIRITUALIDAD

BOSCH, Vicente, *Santificar el mundo desde dentro. Curso de espiritualidad laical*, (Subsidia Theologica 6), BAC, Madrid 2017, 252 p.

El autor de este libro es profesor extraordinario de Teología Espiritual en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma, ha publicado una treintena de artículos especializados y diversas voces de diccionarios, además de varios libros, entre los que destacamos por afinidad con el actual *Llamados a ser santos. Historia contemporánea de una doctrina* (2008). Las presentes páginas son el fruto de muchas lecturas y de catorce años de docencia impartiendo la materia de Espiritualidad laical en el ciclo de Licenciatura, en la especialidad de Teología Espiritual, y se ofrecen como manual para esta asignatura. Consciente de que la espiritualidad cristiana es solamente una, no obstante opta justamente por hablar de espiritualidad laical, porque entiende que no se trata de distinguir distintas especies de un mismo género, sino de marcar diferentes acentos en el seno de una misma vida espiritual a la que estamos llamados todos los cristianos, y que consiste esencialmente en la perfección de la caridad, desarrollada en su doble vertiente: en el amor a Dios y al prójimo. En el ámbito de la espiritualidad laical se sitúa claramente en la línea del concilio Vaticano II, continuada por el magisterio de los papas posteriores, y especialmente de la Exhortación Apostólica postsinodal *Christifideles laici* del papa Juan Pablo II; y también en la línea de la espiritualidad de san Josemaría Escrivá de Balaguer.

El libro se estructura en quince capítulos distribuidos en tres partes, precedidas de una larga introducción formada por los dos primeros capítulos, en los que presenta la noción de espiritualidad y la eclesiología de comunión como marco de su reflexión sobre el laicado. La primera parte –capítulos tres al cinco– presenta el origen y el significado etimológico del término “laico”, así como sus vicisitudes históricas. La segunda parte –capítulos seis al ocho– se centra en el estudio de la identidad de los fieles laicos en la teología y en el magisterio del siglo XX. Son interesantes las precisiones que hacen en el capítulo séptimo, aunque no constituyan una novedad, al hablar –siguiendo a *Lumen*

gentium— de la índole secular como lo propio y peculiar de los laicos, y del nexo profundo que existe entre creación y redención. La tercera parte es la más extensa —abarca los capítulos nueve al quince— y la más importante desde el punto de vista de los objetivos del autor. Comienza por la presentación de la llamada universal a la santidad, abordando este tema desde la perspectiva bíblica, histórica, doctrinal y pastoral. En el apartado dedicado a recorrer de las vicisitudes históricas de esta llamada a la santidad nos llama la atención el silencio sobre la importante contribución que hizo a este respecto Juan González-Arintero, considerado por algunos como precursor del concilio Vaticano II en cuanto a este tema, pues, como es sabido, el hablaba de la santidad como algo propio de todo cristiano, y no sólo la santidad sino la santidad mística, sosteniendo con firmeza que toda santidad comporta el elemento contemplativo. Varias veces a lo largo del libro V. Bosch pone de relieve idea del papa Juan Pablo II de que la vocación universal a la santidad está estrechamente unida a la vocación universal a la misión. Y afirma acertadamente que la actividad pastoral —entendida en sentido amplio— es siempre índice de la madurez espiritual. También se señala en este contexto que la interdependencia y coordinación en la misión de la Iglesia impide atribuir a cualquiera de los estados de vida la condición de “paradigma de vida cristiana”, dado que ninguna vocación y condición de vida —religiosa, sacerdotal o laical— manifiesta “más adecuadamente” la perfección de Cristo, sino que todas subrayan algún aspecto de la insoslayable riqueza del Verbo Encarnado, se complementan mutuamente y remiten, en última instancia, a Cristo y no a sí mismas (cf. p. 159). En esta parte —como no podía ser de otro modo— el autor estudia también el concepto de mundo y la dimensión secular de la vida cristiana. El capítulo noveno presenta las dimensiones constitutivas de la vida espiritual cristiana, su dinamismo de crecimiento y algunos rasgos de la espiritualidad laical entre los que destaca los seis siguientes: a) una particular experiencia de lo humano y una especial sensibilidad hacia ello; b) un amor teologal al mundo; c) una valoración positiva de la vida ordinaria; d) competencia profesional y sentido de responsabilidad; e) conciencia de la ordenación a Dios de las realidades terrenas; y f) acentuado sentido de la libertad personal. Estos rasgos son considerados aquí como modos laicales de ejercer el sacerdocio común y de vivir la filiación divina. Todos ellos convergen en una realidad fundamental como es la unidad de vida, a la que dedica el capítulo duodécimo. Al hablar en este capítulo de la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, el autor insiste en la necesidad de descartar el peligro de dualismo, es decir, de olvidar que la acción del laico en los diversos ámbitos del mundo es también una manifestación de su carácter eclesial. Por tanto, animando directamente las realidades temporales, el laico está construyendo la Iglesia. Esta insistencia es un modo de exorcizar el peligro de “clericalizar” a los laicos. Los tres últimos capítulos están dedicados a diversas actividades propias de la misión del laico como la evangelización de la cultura y de la vida social, la santificación del trabajo (y

a través del trabajo) y la santificación en el ámbito familiar (la vocación al matrimonio como vocación cristiana; la familia y el sacerdocio común; la condición celibataria).

Es un libro interesante desde diversas perspectivas: académica, teológica, espiritual y pastoral. En algunos momentos la lectura resulta un tanto árida. Hay que lamentar las diversas erratas que se encuentran esparcidas a lo largo del texto.

Manuel Ángel Martínez Juan, O.P.

PASTORAL

CHICA ARELLANO, Fernando — GARCÍA GÓMEZ, Alberto (ed.), *Laudato si'. L'appello di papa Francesco. Sviluppo agricolo e lotta alla fame*, Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles 2016, 144 p.

El libro recoge los trabajos del congreso internacional organizado por la Misión Permanente de la Santa Sede ante la FAO, el FIDA y el PMA, el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* y la Universidad Europea de Roma, con la colaboración de la Cátedra UNESCO de Bioética y Derechos Humanos con sede en esos dos centros universitarios, que se tuvo en Roma el 26 de noviembre de 2015. Pretende no solo comprender el contenido de la encíclica del Papa Francisco *Laudato si'* (24 de mayo de 2015), sino, sobre todo, iluminar una temática siempre incómoda e hiriente, como es la del hambre, y particularmente actual, como es la de los retos humanitarios que la transformación de la producción agrícola en los últimos decenios entraña para las poblaciones rurales y para las regiones de tradición agrícola. Sin perderse en pormenorizadas cuestiones técnicas y sin huir de los problemas concretos, los autores de esta obra abordan el tema desde una perspectiva fundamentalmente moral dentro del marco de la actual crisis antropológica y cultural, que tanto condiciona nuestras relaciones con el medio ambiente. El n. 111 de *Laudato si'*, citado por Jesús Villagrasa, Rector del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, en la apertura del volumen (“Para la salvaguardia de la creación”), inspira en gran medida a los autores: los remedios prácticos ofrecidos por la tecnología para frenar el deterioro ambiental son y serán insuficientes —e incluso, contraproducentes— si no se modifica el pensamiento, la educación, el estilo de vida, la política, en definitiva, la cultura, para, dejando atrás el paradigma tecnocrático, abrir paso a una ecología integral que aborde inseparablemente los problemas ambientales y los problemas humanos, es decir, de las personas y de los pueblos sin exclusiones.

La reflexión del periodista Antonio Gaspari, director de la sección italiana de la agencia de noticias ZENIT, que cierra el volumen (“La revolución francis-